



El camino hacia la excelencia de la investigación en España

José Ignacio Latorre

El profesor Pedro Pascual (Sevilla, 1929 – Barcelona, 2006) es recordado como uno de los científicos que más luchó por la internacionalización y por la excelencia de la investigación en España. Una de sus últimas iniciativas consistió en crear un centro de reuniones internacionales de alto nivel que, en su honor, recibe el nombre de Centro de Ciencias de Benasque Pedro Pascual. La reciente inauguración oficial de este centro justifica este escrito y sirve para rendir un pequeño homenaje a la figura de Pedro Pascual.

Pedro Pascual se licenció y doctoró en Física Teórica, inmerso en un sistema anquilosado, totalmente desconocedor de los progresos realizados en Física durante el siglo XX. En 1961, Pascual viajó a Chicago donde colaboró con Yoichiro Nambu (premio Nobel de Física en 2008) y, así, inició un camino irreversible hacia la internacionalización de la física teórica española.

A su vuelta a España, Pascual inició su ingente esfuerzo para remodelar el sistema científico español, paso a paso, pero sin pausa. Trabajó, por ejemplo, para que España se sumase a las estructuras de investigación internacionales como el CERN. Creó el Grupo Interuniversitario de Física Teórica para enlazar la incipiente investigación en el campo, en buena parte realizada por los estudiantes que se habían doctorado bajo su dirección. Lanzó el Programa Movilizador de Altas Energías para crear grupos experimentales capaces de tomar parte en la actividad de las grandes instalaciones experimentales europeas. Ayudó también al asesoramiento de numerosas instituciones como, por ejemplo, en el Parc Científic de la Universitat de Barcelona. Y toda esta labor fue realizada a la par que Pascual

mantenía su nivel de investigación en partículas elementales y, al final de su vida, en información cuántica (Pedro escribió junto con A. Galindo uno de los libros más importantes en mecánica cuántica). Es notable observar que la buena posición de la física en los informes que elabora el ISI Web of Knowledge a través de su Science Citation Index se puede rastrear a las acciones y personas que Pascual potenció.



También merece la pena recordar que Pedro Pascual estableció lazos con empresas (Iberdrola, FBBVA) para crear programas de profesores visitantes y los necesarios premios de reconocimiento a la actividad científica, como el Premio Iberdrola. Él siempre abogó por inyectar

investigadores extranjeros en los grupos españoles y por crear estructuras para atraer y retener el talento científico.

Una de las labores más singulares que emprendió Pedro Pascual fue la de crear un sistema de evaluación de la actividad investigadora de todo el sistema español. El resultado fue la creación de los complementos salariales llamados tramos de investigación. El empeño por lograr un sistema de evaluación lo más objetivo posible topó con la reticencia de campos completos, poco amigos de evaluaciones externas. Hoy en día, los investigadores hacen precisamente eso, investigar al más alto nivel posible. Es justo recordar que personas como Pascual lucharon por eso, por lo que hoy nos resulta obvio.

El recuerdo de Pedro Pascual no sería completo si no se mencionase su prurito de trabajo minucioso, preciso y siempre orientado a la consecución de metas válidas. Su labor en política científica era siempre honrada en extremo. Para todo político, dejar un proyecto en manos de Pascual era una garantía. Todo dinero sería bien gastado, las estructuras burocráticas serían mínimas, el proyecto sería sólido y perduraría en el tiempo. Pedro, además, regalaba su esfuerzo. Ayudaba a

Centro de Ciencias de Benasque Pedro Pascual

El Centro de Ciencias de Benasque Pedro Pascual es un instrumento para el sistema científico español. El centro ofrece la posibilidad de organizar reuniones internacionales en un entorno realmente notable. El edificio proporciona equipamientos y servicios diseñados para facilitar la labor científica y eliminar trabas burocráticas.

Todo científico puede proponer la organización de una reunión de carácter internacional. Una vez aprobada, dispondrá de los servicios de secretaría, de system manager, de creación y mantenimiento de web, de registro de solicitudes y de reservas de hotel. El centro está regido por una fundación sin ánimo de lucro con entidad jurídica propia que permite agilizar los trámites económicos.

La estructura física del edificio que alberga al centro respeta los principios de sostenibilidad y cuidado estético. Es una construcción con un aislamiento térmico muy elaborado, calefacción por biomasa, ventilación automatizada y ahorros en toda la iluminación. El diseño de este singular edificio, obra de Isabel Pascual, respeta una división de funciones: la planta baja ofrece servicios de secretaría, ordenadores y zona de descanso; la primera planta está formada por despachos de trabajo transparentes y ubicuas pizarras;



la segunda planta dispone de una gran sala modulable con capacidad de hasta 180 personas. Parte del cuidado mobiliario ha sido diseñado por el despacho de arquitectos EMBT.

De forma natural, El Centro de Ciencias de Benasque Pedro Pascual compite de forma amistosa con otros centros de reuniones reconoci-

dos como los de Aspen, Les Houches, Dresden, Perimeter Institute o el próximo que se creará en Singapur. En este sentido, el centro es una apuesta del MICINN, a través del CSIC, para dotar al sistema de ciencia español de un equipamiento necesario. #

Más información: <http://benasque.org>

sus colegas, a responsables científicos, a estudiantes, siempre guiado por el respeto mutuo.

Es, pues, un hecho notable que celebremos la inauguración del Centro de Ciencias de Benasque Pedro Pascual. Este centro inició su andadura en el año 1995, creado por Pedro Pascual (Universidad de Barcelona, UB), José Ignacio Latorre (UB) y Manuel Asorey (Universidad de Zaragoza). La idea inicial fue crear un entorno agradable en el corazón de los Pirineos para que científicos de todo el mundo pudieran trabajar y compartir su investigación. La iniciativa se transformó en una fundación en el año 1998. En el año 2006, el CSIC y el Ministerio de

Educación y Ciencia (cuya responsabilidad en este caso ha pasado al Ministerio de Ciencia e Innovación) se sumaron al patronato de la fundación e impulsaron junto con el Gobierno de Aragón y el Ayuntamiento de Benasque la construcción de un edificio singular. En este año 2009, el centro ya alberga diecisiete reuniones de alto nivel. La apuesta por la internacionalidad y la excelencia mantienen el mismo espíritu que siempre defendió Pedro Pascual.

Tienta especular qué iniciativas defendería hoy en día Pascual. Al final de su vida, decíamos, trabajó en el campo emergente de la información cuántica. Ese ejemplo sugiere que, sin duda, apostaría por

la biología en su dimensión más internacional, más competitiva, frontera del conocimiento. Él decía que había que trabajar en lo duro, lo fácil llega de forma implícita. También apostaría por otras áreas, tanto consolidadas como emergentes, y lucharía por eliminar sentidos territoriales y defender el talento y la capacidad de trabajo. Siempre trataría de eliminar burocracias inútiles. Pedro siempre será un ejemplo a seguir. #

José Ignacio Latorre

CATEDRÁTICO DE FÍSICA TEÓRICA
UNIVERSITAT DE BARCELONA
Y DIRECTOR DEL CENTRO DE CIENCIAS
DE BENASQUE PEDRO PASCUAL